



Vista aérea de Marimacho desde el Este, con los dólmenes de Menga y Viera al fondo. Fotografía: IKARUM

INTERVENCIÓN EN EL CERRO DE MARIMACHO (ANTEQUERA, MÁLAGA): PRIMERAS EVIDENCIAS DE LA EXISTENCIA DE UN FOSO

David García González¹, Antonio Morgado², Francisco Martínez-Sevilla², Rafael M. Martínez Sánchez³, Sergio Fernández Martín⁴, Mario Gutiérrez-Rodríguez² y Pedro Sánchez Bandera¹

Resumen:

Entre enero y febrero de 2014 se llevaron a cabo labores de vigilancia arqueológica en el cerro de Marimacho motivadas por la construcción de un acerado a lo largo del segmento de la carretera Antequera-Archidona N-354 que bordea por el sur el Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera. Durante esta intervención, que arroja nueva luz sobre la naturaleza de un sitio estrechamente asociado a los megalitos antequeranos, se identificaron dos estructuras prehistóricas excavadas en el sustrato geológico. Una de ellas se constata como la primera evidencia de la existencia de un foso en este yacimiento arqueológico.

Palabras clave: Calcolítico, foso, Dólmenes de Antequera.

EXCAVATION AT MARIMACHO HILL (ANTEQUERA, MÁLAGA): PRELIMINARY EVIDENCE OF A DITCH

Abstract:

Between January and February 2014, a rescue archaeological study was carried out at Marimacho, a hill located just in front of Menga and Viera, that is part of the Dolmens of Antequera Archeological Site. This excavation was triggered by the enlargement of the hard shoulder of the road that runs along the archaeological site, and led to the discovery of two negative features, a ditch and a pit. This excavation throws new light into the nature of the site, that is associated to the great Antequeran dolmens, both spatially and chronologically, as a ditch feature is found at Marimacho for the first time.

Keywords: Chalcolithic, Ditch, Dolmens of Antequera.

¹ Arqueosur, Estudio de Arqueología, S.L. [arqueosur@gmail.com]

² Dpto. Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. [morgado@ugr.es], [martinezsevilla@ugr.es], [mario.gr.4@gmail.com]

³ Área de Prehistoria. Universidad de Córdoba. [martsancho@hotmail.com]

⁴ Arquenatura S.L. [info@arquenatura.com]

Recibido: 29/10/2014; Aceptado: 20/11/2014

1. INTRODUCCIÓN

Entre enero y febrero de 2014 se llevó a cabo una intervención arqueológica preventiva como paso previo a la remodelación, para la construcción de un acerado, de un tramo de la carretera Antequera-Archidona N-354, que da acceso al Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera (Málaga) y que bordea el cercano cerro de Marimacho (Fig. 1). En el transcurso de los trabajos efectuados se documentaron dos estructuras arqueológicas excavadas en el sustrato geológico relacionadas con el asentamiento calcolítico de este emplazamiento, que ya fue identificado a través del estudio de una serie de conjuntos de materiales hallados en superficie (Leiva Rojano y Ruíz González, 1977; Ferrer Palma *et al.*, 1987) y la realización de una excavación arqueológica en la década de 1990 motivada por obras de infraestructura vial en la ladera oriental del cerro (Marques Merelo *et al.*, 2004).

La principal aportación de esta actuación es el hallazgo de dos estructuras negativas, una de las cuales presenta una morfología relacionable con las conocidas como fosos de sección en V. La otra estructura documentada corresponde con una fosa. Ambas

se encuentran amortizadas con rellenos terrígenos que incluyen numerosos materiales arqueológicos, entre los que se encuentran abundantes restos cerámicos, industria lítica y fauna. El análisis tipológico de los materiales arqueológicos nos permite situar la fase de amortización del foso en un periodo que abarcaría a grandes rasgos la Edad del Cobre Pleno y Reciente, mientras que en el caso de la fosa se situaría en momentos previos que corresponderían a la Edad del Cobre Antiguo. En este trabajo se presenta una primera aproximación a los resultados de la intervención, que están siendo ampliados mediante diferentes análisis sobre el conjunto artefactual, los restos óseos y los procesos edafológicos de los rellenos de amortización de las estructuras.

2. INVESTIGACIONES PREVIAS

En los últimos años se han realizado en el entorno de la Vega de Antequera, una serie de actuaciones arqueológicas motivadas en su mayoría por la construcción de grandes obras de infraestructuras, las cuales han permitido localizar toda una serie de yacimientos con estructuras excavadas en el sustrato

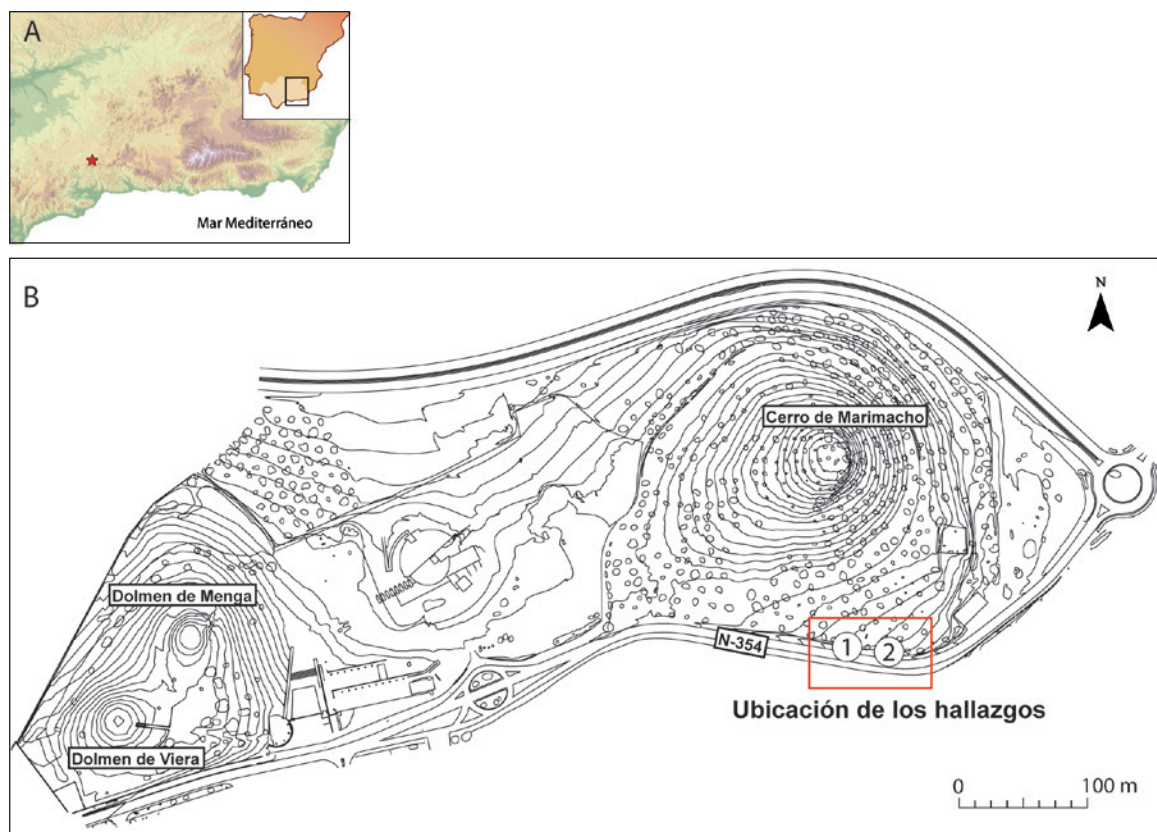


Fig. 1. Plano de ubicación de la intervención

geológico similares a las descritas en este trabajo. Es el caso de Cortijo Quemado (Fernández Rodríguez, 2005), Cortijo de San Miguel (Fernández Rodríguez, 1996), El Silillo (Fernández Rodríguez *et al.*, 2012), Arroyo Saladillo, Huerta del Ciprés¹ o el localizado en el casco urbano de la población de Alameda (Márquez Romero *et al.*, 1999). Aparte de unas menciones tempranas de Manuel Gómez-Moreno Martínez y Pierre Paris², las primeras referencias bibliográficas sobre el yacimiento cerro Marimacho se vinculan a un estudio de materiales de superficie (Leiva Rojano y Ruiz González, 1977), adscritos por sus investigadores a una fase "Eneolítica" por la similitud de los registros a los documentados en La Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada) que situarían el yacimiento en un momento cronológico de la Edad del Cobre Pleno. Diez años después se realizó un segundo estudio de materiales, también procedentes de hallazgos efectuados por parte de aficionados que, a partir de la existencia de algunos de los materiales cerámicos documentados, amplió la secuencia cronológica hasta un horizonte campaniforme (Ferrer Palma *et al.*, 1987).

Las primeras excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el cerro de Marimacho fueron motivadas por la construcción de una infraestructura vial en la zona baja de su ladera oriental en 1997. Estas excavaciones supusieron la documentación de varias estructuras excavadas en el sustrato geológico y comunicadas entre sí, junto a una de forma cuadrada (posible agujero de poste) y otras alargadas, interpretadas por los excavadores como canales y que terminaban en las citadas estructuras (Marqués Merelo *et al.*, 2004: 246). Sobre el piso de una de las dos estructuras se documentó la presencia de un enterramiento. El estudio de los materiales arqueológicos implicó una ampliación de la secuencia de ocupación de Marimacho que daría comienzo en la Edad del Cobre Antiguo (Marqués Merelo *et al.*, 2004: 247).

3. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención realizada ha estado vinculada a unas labores de vigilancia arqueológica con motivo de la construcción de una infraestructura de acerado

paralela a la carretera Antequera-Archidona N-354, hecho que ha determinado que los sondeos practicados fuesen de reducidas dimensiones. El talud de la carretera se encontraba muy erosionado y cubierto de vegetación, así que no fue sino tras su limpieza cuando pudieron ser documentadas las estructuras excavadas en el sustrato geológico, incluyendo el foso, que es objeto de una descripción más pormenorizada en este trabajo.

Si atendemos a cómo han sido localizadas en el perfil las estructuras, hay que inferir que estas ya fueron parcialmente afectadas por la obra de realización del eje vial. Se trata de una infraestructura abierta al tráfico de vehículos ya desde mediados del siglo XX y que aprovechó para su trazado uno de los caminos de acceso tradicionales a la población de Antequera. En esta ocasión, para evaluar el potencial arqueológico de ambas estructuras y la afección que pudiera causar la intervención vial se llevaron a cabo labores de documentación arqueológica enmarcadas dentro de los límites del proyecto de obra y en el tramo de planta que aún conservaban las estructuras tras la afección descrita anteriormente.

3. 1. FOSA

La primera estructura documentada, excavada en el sustrato geológico, puede ser descrita como una fosa (Fig. 2). Afectada en su día por las obras de realización del eje vial solo ha permitido la excavación de 28 cm como máximo en su planta aunque presenta una continuidad en el perfil hacia el cerro de Marimacho (Fig. 1: B, 1). Este hecho determina que no podamos precisar sus dimensiones exactas. Según el área documentada presenta una planta circular con un diámetro aproximado de 2,40 m en la parte superior y de 2,60 m en la base y una profundidad de 1 m, con paredes de sección ligeramente acampanada. Durante la excavación y en la documentación del perfil se observó cómo, aunque las paredes se encontraban en buen estado de conservación, algunos fragmentos de éstas se habían erosionado, cayendo al interior durante la fase de sedimentación de la estructura.

1 En el caso de Arroyo Saladillo y Huerta del Ciprés por comunicación oral de Luis Efrén Fernández Rodríguez

2 Gómez-Moreno (1905: 110); Paris (1921: 17).



Fig. 2. Vista de la fosa excavada en el sustrato geológico.

La secuencia estratigráfica se articula con un estrato terrígeno que colmata el sustrato geológico donde esta excavada la estructura y otro que la amortiza. El primero se trata de una matriz sedimentaria limo-arcillosa, de coloración marrón-oscuro y donde se documentan fragmentos de cerámica y sílex (UE 5). Ha sido muy difícil poder establecer una secuencia estratigráfica en el interior debido a la homogeneidad de la matriz del sedimento, en general, limo-arcilloso y con una coloración más clara que la anteriormente descrita (UE 4). Presenta clastos en su mayor parte de pequeñas dimensiones, salvo alguno que se puede clasificar como de mediano tamaño. Estos clastos tienden, sobre todo en la base de la fosa, a la horizontalidad (Fig. 7: A).

Los materiales arqueológicos asociados a este relleno terrígeno (UE 4) incluyen un conjunto de elementos cerámicos, líticos y óseos. Entre los materiales cerámicos, destaca la existencia de un par de fragmentos de fuentes carenadas. Entre los objetos líticos tallados, destacan dos lascas, cinco láminas sin retocar o con huellas de uso (Fig. 8: 5) y un denticulado sobre lasca. Cabe resaltar el hallazgo de una punta de flecha de talla bifacial y base cóncava asimétrica, de reducidas dimensiones y que no presenta estigmas visibles de impacto (Fig. 8: 6). Asimismo se han documentado seis utensilios de abrasión y percusión (Fig. 8: 7). Por último, en cuanto a los restos

óseos, se ha identificado fauna que corresponden a bovino, caprino, cerdo y ciervo, concretamente adscrito a esta última especie hay que destacar el hallazgo de un fragmento de asta.

3. 2. FOSO

La segunda estructura documentada, un foso, es la que debe ser resaltada por su singularidad y el carácter novedoso que presenta en relación al contexto arqueológico del cerro de Marimacho y de los megalitos de Menga y Viera (Fig. 1: B, 2). En cuanto a su grado de conservación, presenta varias afecciones: por un lado las efectuadas por la construcción de la carretera y, por otro, la instalación hace pocos años de una infraestructura de canalización paralela a la calzada y que supuso la apertura de una zanja de gran profundidad que alcanzó la estructura (Fig. 3).

El foso, excavado en el sustrato geológico, tiene una morfología alargada con una dirección suroeste-noreste y una distancia entre sus paredes de más de 2 m en su parte superior y de 0,25 m en la base, lo que determina una sección en V (Fig. 6: C). La profundidad original debió de ser de 1,35 m. Las dimensiones en la parte superior y su profundidad no se han podido precisar con exactitud debido a las afecciones mencionadas. Las paredes presentan



Fig. 3. Vista de la estructura caracterizada como un foso. A la derecha de la imagen se pueden observar las afecciones anteriores a esta intervención producidas sobre esta.

una serie de escalonamientos producidos a la hora de excavar la estructura en la roca en las que se pueden observar incluso las marcas producidas por las herramientas usadas para su excavación. En el extremo suroeste parece presentar un cierre, como indica el giro de sus paredes, asimismo en esta zona también observamos una oquedad abierta en la pared y cercana al fondo de la estructura de unos 0,30 m de diámetro (Fig. 6: B).

La secuencia estratigráfica de amortización de este foso resulta más compleja que en el caso de la fosa (Fig. 7: B). Sobre el sustrato geológico en el que se excava la estructura encontramos una matriz terrígena limo-arcillosa, de coloración rojiza, con prácticamente ausencia de clastos y restos de fragmentos cerámicos de época medieval y moderna y que corresponde a un suelo de labor agrícola (UE 2). Al contrario que en la estructura descrita anteriormente, en el foso sí se ha podido diferenciar una secuencia estratigráfica de amortización. Bajo el nivel mencionado con restos de materiales adscritos a época histórica, encontramos dos niveles de

relleno terrígeno que no han podido ser excavados en planta debido a afecciones previas ya descritas. Únicamente se han documentado a través del análisis del perfil. El primero de ellos, de coloración oscura y con una matriz muy compacta, destaca por presentar clastos de tamaño medio de calcarenita dispuestos de forma horizontal (UE 3.1). Por el contrario el segundo, igualmente con una matriz muy compactada está prácticamente libre de clastos y los que presenta son de reducidas dimensiones (UE 3.3). Se encuentran estos dos estratos cortados por un tercero y que presenta una morfología de fosa excavada sobre estos estratos precedentes. Con una matriz arenosa, poco compactada y coloración amarillenta (UE 3.2), presenta escasos cantos junto con materiales arqueológicos adscritos a época histórica a diferencia del resto de estratos de amortización de la estructura, incluyendo los ya descritos, que presentan materiales prehistóricos.

Continuando con la secuencia, encontramos un nivel de matriz limo-arcillosa donde destaca una gran cantidad de clastos de grandes dimensiones y variada litología (UE 3.4) (Fig. 4). Dispuestos en ocasiones unos sobre otros, no presentan sin embargo trazas de poder constituir una estructura arquitectónica. Bajo este estrato se desarrolla el siguiente (UE 3.5), con una matriz muy limosa y una coloración muy oscura que puede indicar una relación con la descomposición de materia orgánica, incluyendo algunos clastos pero en un número muy inferior al anteriormente descrito (Fig. 5). Por último, en la base de la estructura se dispone un nivel de matriz limosa y oscura con ausencia casi total de clastos (UE 3.6) (Fig. 6: A).

Los materiales cerámicos del foso presentan un repertorio en el que sobresalen en número las formas simples abiertas (Fig. 8: 1, 2 y 3). Destacan las fuentes semiesféricas, a las que acompañan otras tipologías entre las que se encuentran fuentes de casquete esférico, cuencos semiesféricos, platos de forma simple u orzas con cuello indicado. El tratamiento de superficie utilizado en todas las cerámicas es el alisado. Hay que destacar que en una de las fuentes se aplicó un engobe de almagra en ambas superficies (Fig. 8: 4), siendo este tipo de cerámicas "pintadas" consideradas como importadas por algunos autores (González Prats *et al.*, 1992-1994). No se ha identificado el uso de desgrasantes orgánicos, aunque en la superficie de una de las fuentes semiesféricas aparece una impronta vegetal.

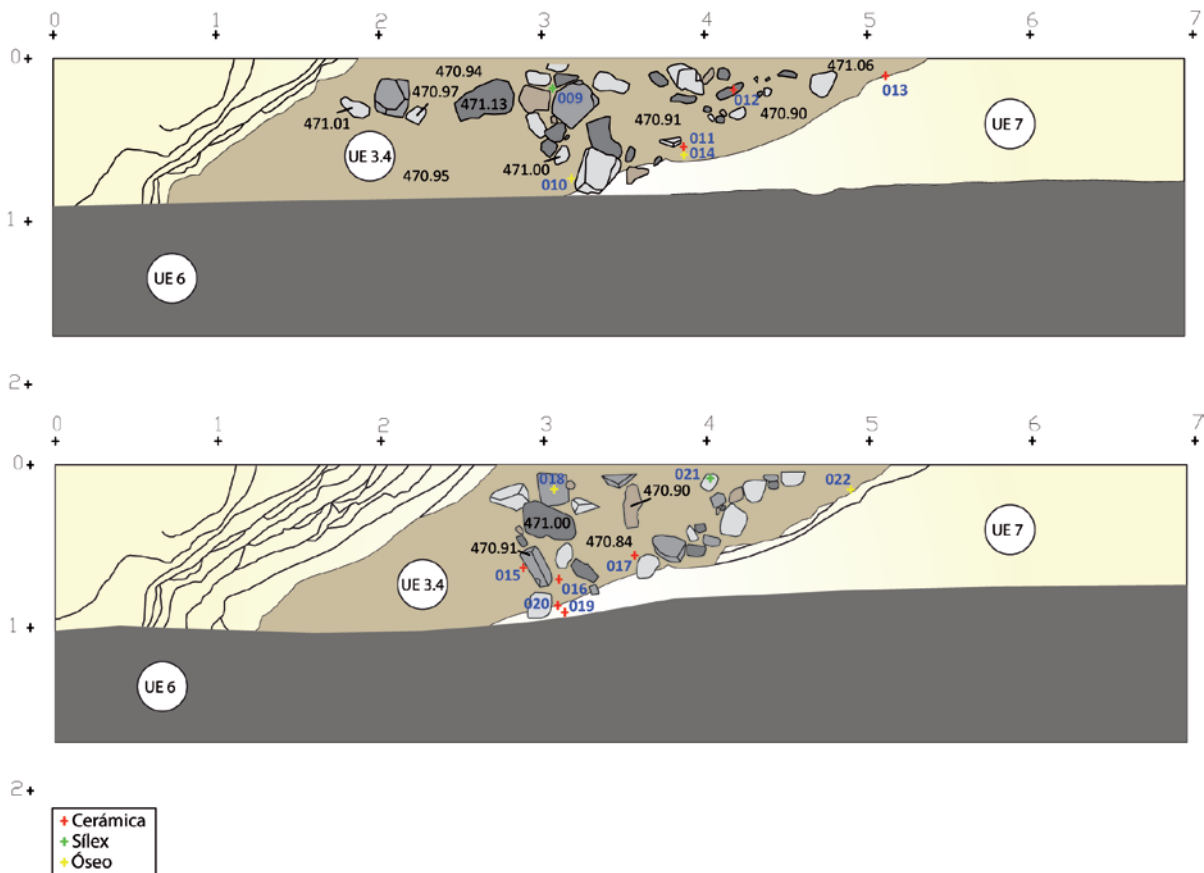


Fig. 4. Planta de la UE 3.4.

En los objetos líticos tallados realizados sobre sílex, al igual que en los documentados en la fosa, la materia prima que domina es el sílex formado en ambiente sedimentario turbidítico. Es un sílex de gran calidad por sus cualidades isotrópicas, de buena fractura concoidea y de grano fino. A tenor de estudios previos sobre el aprovechamiento de diferentes tipos de sílex regionales vinculados a la producción laminar (Morgado y Lozano, 2014), podemos decir que dichas características son coincidentes con los sílex del Jurásico Superior de las Zonas Externas de la Cordillera Bética.

Destacan cuatro lascas sin retocar, dos laminas sin retocar o con huellas de uso, y un objeto astillado muy amortizado, realizado sobre el resto de un objeto voluminoso de sílex, cuyas huellas de uso podemos relacionar con el trabajo de materiales de origen mineral, pudiéndose interpretar como bujarda (Morgado y Martínez-Sevilla, 2013). Hay que resaltar, al igual que ocurre en los documentados en la fosa, la destacada presencia de alteración térmica. Se han contabilizado además siete utensilios

de abrasión y percusión, todos los cuales presentan como característica común su amortización, pues todos se encuentran muy usados y en algunos casos prácticamente inservibles, destacando los restos de rubefacción observados en las piezas.

En relación a los restos óseos del interior del foso se han identificado dos restos de bovino doméstico, un fragmento de radio no fusionado con la ulna (subadulto) y un resto mandibular. De los caprinos domésticos apenas contamos con una esquirla de pelvis y un fragmento de diáfisis de radio. De interés sin embargo, cuenta para nosotros la identificación de dos restos humanos; una diáfisis de húmero muy grácil, probablemente preadulto, y una posible esquirla de bóveda craneana.

4. PERSPECTIVAS

La intervención realizada aporta un mejor conocimiento del yacimiento de cerro Marimacho y los vecinos megalitos de Menga y Viera. Actuaciones

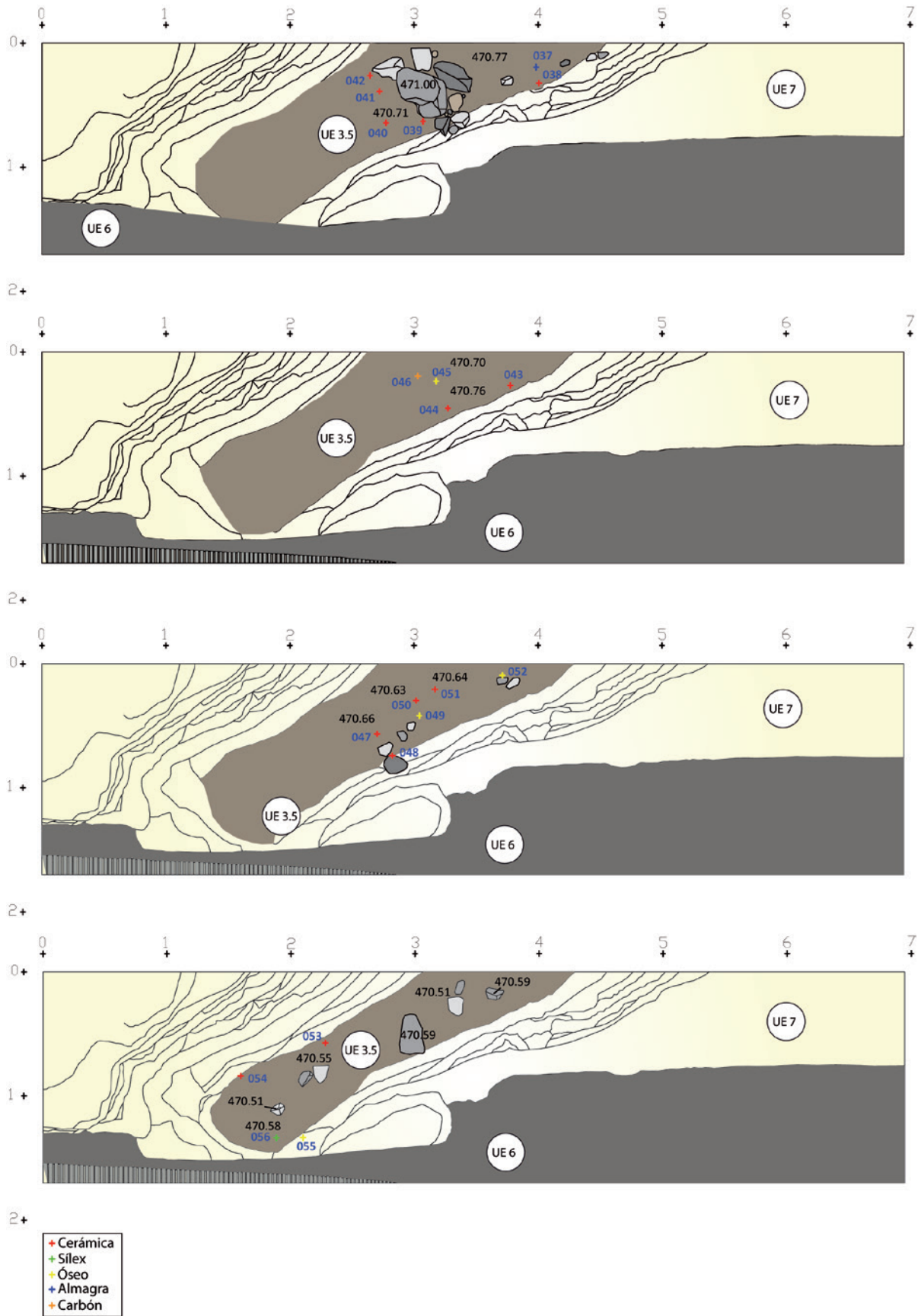


Fig. 5. Planta de la UE 3.5.

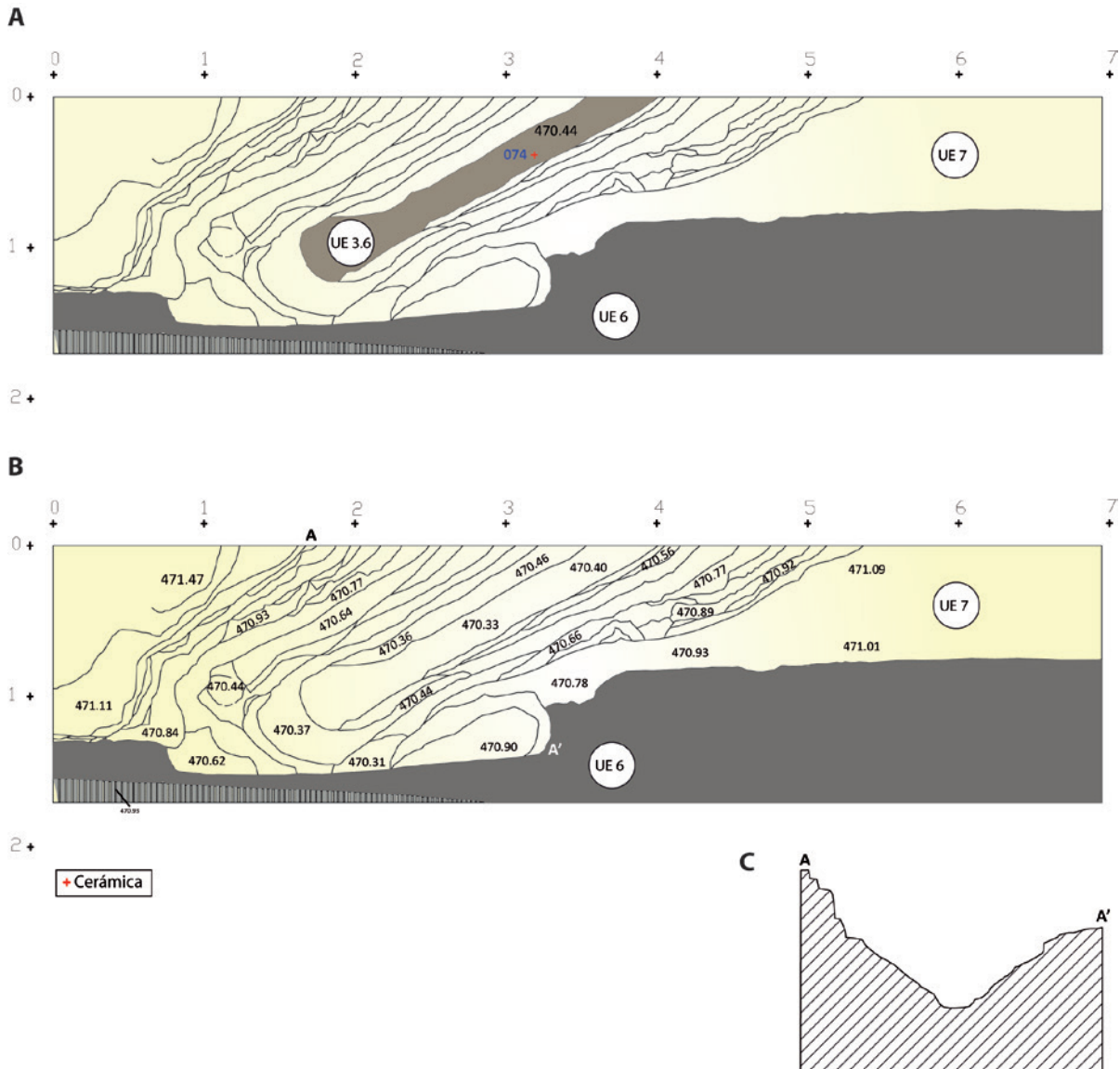


Fig. 6. A. Planta de la UE 3.6. B. Planta final de la estructura. C. Sección de la estructura.

previas ya habían documentado estructuras negativas al pie del cerro Marimacho. En esta línea la fosa excavada por nosotros corrobora la cronología que se había indicado para los comienzos del asentamiento de Marimacho, datada a finales del IV milenio (Marqués Merelo *et al.*, 2004), y caracterizada por formas cerámicas sintomáticas de este momento, destacando las cazuelas carenadas.

Una novedad significativa de esta intervención viene dada por el hallazgo de la estructura identificada como foso. Su amortización determinó el comienzo de su relleno con materiales arqueológicos. Este proceso debió acontecer durante la Edad del Cobre Pleno como así lo pone en evidencia el conjunto de materiales documentados, sobre todo los cerámicos, a través de las formas representadas.

Una posibilidad es que este foso hubiese funcionado como elemento delimitador del asentamiento humano en el cerro de Marimacho, aunque con los limitados datos obtenidos esto puede plantearse solo a modo de hipótesis.

NOTA

La intervención arqueológica preventiva cuyos resultados preliminares se describen en este trabajo ha sido llevada a cabo por la empresa Arqueosur, Estudio de Arqueología, S.L. Queremos mostrar nuestro agradecimiento a Rodrigo Álvarez González y Carmina López Rodríguez por su colaboración en las labores de trabajo de campo y documentación.

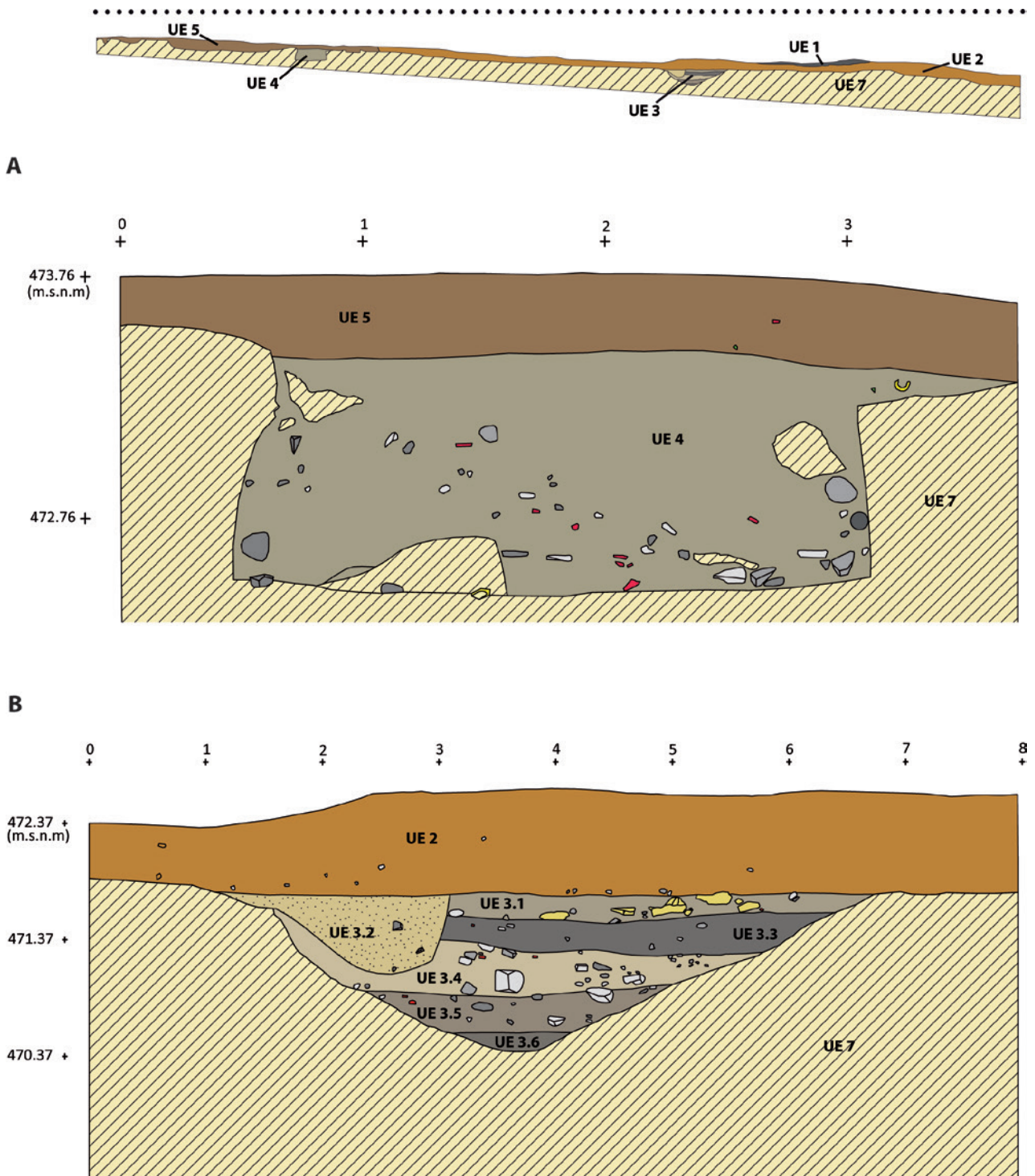


Fig. 7. A. Perfil de la fosa. B. Perfil del foso.

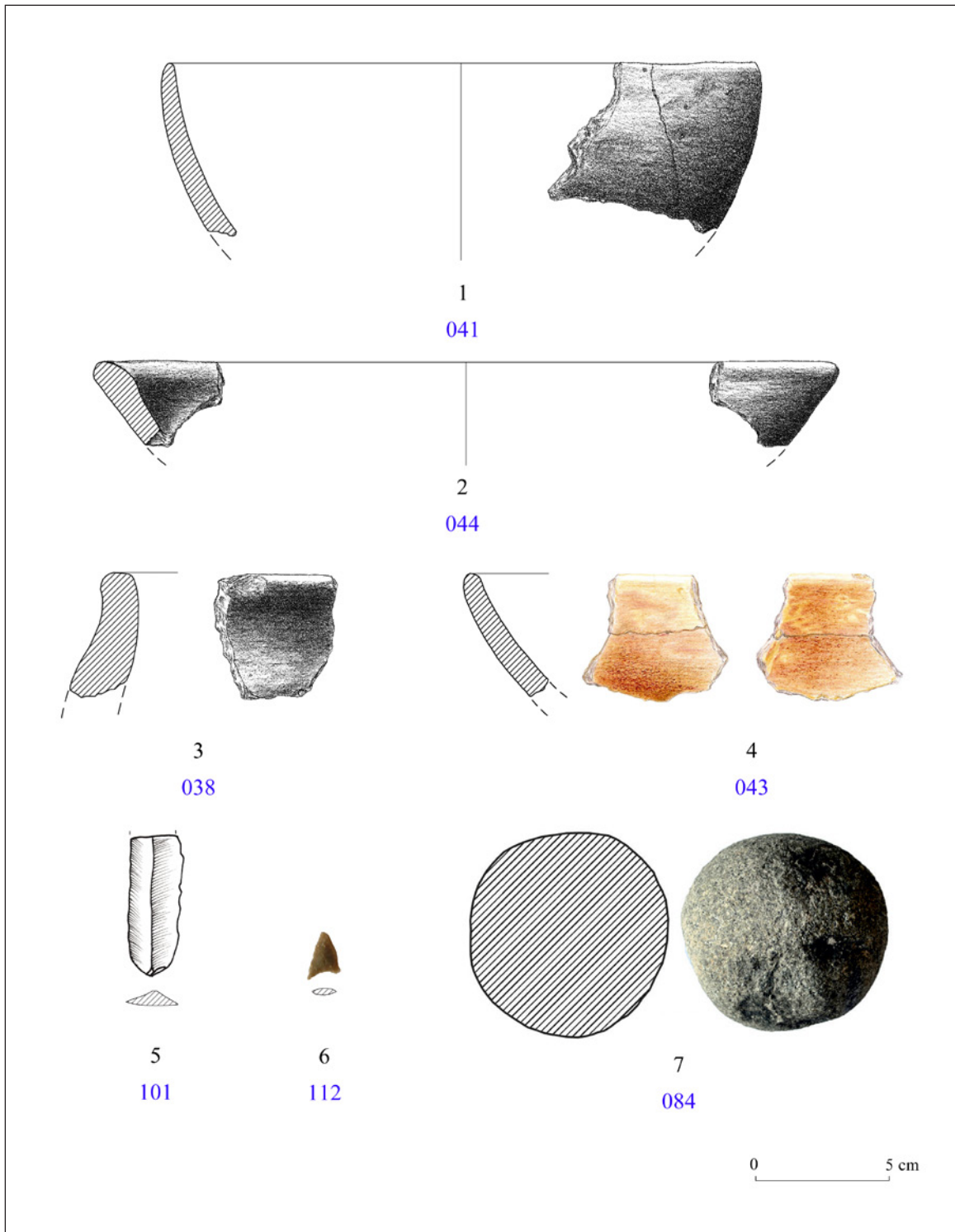


Fig. 8. Lamina de materiales.

5. BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (1995-1996): "La excavación arqueológica de urgencia del yacimiento calcolítico del Cortijo de San Miguel. Ardales, Málaga. C-341, Ardales-Campillos", *Mainake* XVII-XVIII, pp. 43-54.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (2005): "El AVE Córdoba-Málaga y el impacto generado sobre Cortijo Quemado, un nuevo yacimiento prehistórico en la vega de Antequera", *Mainake* XXXVII, pp. 253-276.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., ROMERO PÉREZ, M., SALADO ESCAÑO, J. B. y MARTÍNEZ RUÍZ, C. (2012): "Aportaciones de la Arqueología Preventiva al conocimiento del Calcolítico en la Vega de Antequera: el ejemplo de El Silillo", *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La Tutela de Patrimonio Prehistórico*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 619-622.
- FERRER PALMA, J. E., BALDOMERO NAVARRO, A. y GARRIDO LUQUE, A. (1987): "El cerro de Marimacho (Antequera, Málaga)", *Baética* 10, pp. 179-188.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1905): "Arquitectura tartesia: la necrópoli de Antequera", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 47, pp. 81-132.
- GONZÁLEZ PRATS, A., RUIZ SEGURA, E., GIL FUENSANTA, J. y SEVA ROMÁN, R. (1992-1994): "Cerámica roja monocroma anatólica en el poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillente, Alicante, España)", *Lucentum* XI-XIII, pp. 7-38.
- LEIVA ROJANO, J. A. y RUIZ GONZÁLEZ, B. (1977): "Materiales arqueológicos del Cerro de Antequera", *Jábega* 19, pp. 15-18.
- MARQUÉS MERELO, I., AGUADO MANCHA, T., BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J. (2004): "Proyectos sobre la Edad del Cobre en Antequera (Málaga)", *III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja*. Málaga, pp. 238-260.
- MÁRQUEZ ROMERO, J. E., FERNÁNDEZ RUIZ, J. y GARCÍA LEÓN, M. (1999): "Un asentamiento prehistórico en la casco urbano de Alameda (Málaga)", *Baetica*, 21, pp. 177-206.
- MORGADO, A. y MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2013): "¿Percutores, astillados sobre núcleos o bujardas? Las bujardas de sílex de la Prehistoria Reciente del sur de Iberia: definición, experimentación y significado tecnoeconómico", *Experimentación en Arqueología. Estudio y Difusión del Pasado* (Palomo Pèrez, A. Piqué i Huerta, R. Terradas, X., eds.), Serie Monográfica del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona 25-1, pp. 95-105.
- MORGADO, A. y LOZANO, J.A. (2014): "Objetos de sílex, marcadores litológicos de la circulación. Geoarqueología de la producción laminar especializada del sur de Iberia (c. VI-V mil. cal. BP)", *Movilidad, Contacto y Cambio: Actas del II Congreso de Prehistoria de Andalucía (Antequera, Málaga, 15, 16 y 17 de febrero de 2012)*, (García Alfonso, E. ed.), Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 121-136.
- PARÍS, P. (1921): *Promenades Archéologiques en Espagne*, Paris, Ernest Leroux.